

## **Ejemplo diferente de Racialización, Racialismo y Racismo en mi contexto.**

### **1. Racialización.**

Entendiéndolo, entre tanto, y tal como lo indica una lectura, como aquel proceso en el cual una persona ve a otra a la que le asume pertenencia a una “raza” específica y le asigna estereotipos que concurren con dicha generalización, me recuerda pensamientos y acciones cotidianas en mi entorno que suelen nombrarse por quienes lo viven como “Racismo a la Inversa”, que, si bien no es racismo, ya que no existe una jerarquización e inferiorización, sí considero como una acción de Racialización. Lo anterior porque se asume que, al tener la piel clara, estas personas son externas o extranjeras al espacio que se habita (aunque en ocasiones son un público local), y a partir de ese estereotipo, se acciona en el trato que se les da, que puede ser un trato más amable, o por el contrario desagradable; como ejemplo, cuando se le brinda mayor hospitalidad, se le habla en inglés o cuando se le cobra en dólares y más caro. Y bueno, considero que, al ser una acción dirigida a personas con un color de piel clara, no se le nombrará como un acto de Racialización, pues se suele nombrar sólo cuando se trata de personas racializadas como inferiores.

### **2. Racialismo.**

Me parece que en la actualidad existen muchos grupos de activistas que como acto antirracista se han propuesto reivindicar el concepto de “raza”, y nombrarlo un acto de identidad e inclusión, más que un señalamiento agresivo de exclusión. Se me viene a la mente un poema-canción que se reproduce con frecuencia como himno de lucha: “Me gritaron Negra” de Victoria Santa Cruz, quien se hace nombrar afroperuana, y que, en tan poderoso poema, termina reconociéndose con ser raza Negra para cantar y denunciar lo que significa ser señalada como una mujer Negra. Tal como ahora muchas colectivas se nombra como “lunas negras” “la tercera raíz”, etc, como un punto de partida y detonante para visibilizar sus vivencias. Me parece que el racialismo sí ha logrado crear comunidades de lucha, aunque coincido con Olivia Gall sobre la problemática en remarcar como una postura política la “raza”, pues considero que una de las consecuencias de ello es lo que se ha nombrado como “negrómetro”, que es prácticamente medir quien es más negrx que otrx a partir de la comparación y diferenciación sobre tonos de piel, cabello, acentos y demás. Que finalmente cae en categorizar y jerarquizar a las personas.

### **3. Racismo.**

En Yucatán hay varios elementos sobre racismo, principalmente hacia quienes se categorizan como indígenas mayas, sea por su vestimenta, lugar de origen forma de hablar y/o apellidos. Como ejemplo, una situación en 2019 dirigida hacia una alumna universitaria maya hablante, quien aprendió el español como segunda

lengua para estudiar, se vio obligada a abandonando la universidad al sufrir agresiones por parte de un compañero, sólo por su acento al hablar. Este se dirigía a ella con insultos verbales tales como “*suenas muy indígena, deberías cambiar tu voz*” “*se nota que te sacaron de un pueblo*” y “*pinche indígena pueblerina*”. Y a pesar de realizar la denuncia correspondiente y de ser una noticia sonada en diversos medios de comunicación, no fue separada de su agresor.

**Analiza un fenómeno donde estén presentes los tres conceptos, e indica cómo se manifiesta cada uno en el caso elegido.**

Un tema interesante en Mérida Yucatán, y en relación con estos tres conceptos, considero que es el Monumento a “Los Montejo”.

El monumento a Francisco de Montejo “El adelantado” y su hijo Francisco de Montejo “El mozo”, representa el **racismo** latente en la ciudad, pues celebra el proceso de conquista que dio como resultado la fundación de la ciudad de Mérida, glorificando únicamente a lo que nombra su pasado español, e ignorando el proceso violento hacia la población maya peninsular. Es un monumento colocado en 2010, pero pensado desde el S.XX bajo discursos racistas por parte de la élite del estado, que señalaban la importancia de “castellanizar a los indios” para el progreso del estado o exterminarlos.

Dicho monumento subraya la idea de la existencia de dos razas: la indígena y la española (ni siquiera reconocen a la población afrodescendiente en la historia del estado), y coloca a la “raza” española por encima de la “indígena”. Y es fuerte porque finalmente sostiene las dinámicas de **racialización** del estado, en donde a las personas categorizadas como indígenas mayas, en situación de vulnerabilidad como resultado del racismo, se les sigue racializando como inferiores y atribuyendo la desigualdad social por su condición de “raza”, y no como resultado del racismo.

Estos últimos años han surgido diferentes movilizaciones que denuncian el racismo en la ciudad y que han intervenido el monumento de manera simbólica para exigir su desmantelamiento y con ello la exaltación hacia un nombrado pasado español. Pero para ello, ha existido un proceso de **racialismo**, pues quienes salen a protestar son personas racializadas por sus características fisiológicas, sus apellidos y su lugar de origen, y que han decidido nombrarse y reconocerse como personas mayas, como herederos de aquel pasado herido que ahora busca justicia y reconocimiento de su presencia.